

se despertará cuando se dé cuenta de no ser nada de valor: en fin, se hará un 1. Por descontado, el grupo perfecto es el 2 —hombre con mujer— mientras que el 1, indivisible e infinito, no podrá salir nunca de su estado de soledad. Los dos (2) vivirán en una eternidad de amor; precisamente es este universo, el «grupo bicardiaco»¹¹ de dos corazones enamorados, por el cual opta el poeta.

El poema más ingenioso de *Trilce* es el «999 calorías». Dentro de su espacio poético hace un calor insoportable de 999 calorías; desde luego, no se puede respirar aquí, y hasta el termómetro, si no el poeta, está para estallar. Vallejo camina en tranvía o ferrobús y se cambian las velocidades de tal manera que oímos los ruidos de su transmisión y ruedas tocando los rieles. Acelera —«rumbbbb...»—; cambia de marchas —«Trraprrrrrach...»—; hasta completar la maniobra —«chuz»—. Con tanto calor, no hay un «justo medio», un poco de hielo refrescante, en esta vida agobiante de 999 calorías y donde Dios es Mister Gringo. El termómetro sigue subiendo hasta llegar a las 1.000 calorías. Por milagro, el coche sigue en marcha, pero ahora acelera, al par que crea cierto silbido elástico de *réprise*, con el mismísimo ruido del cuco que, con un ritmo marcado, roe la corteza de un árbol: «Roouoooooeeeeis». El poeta sueña con hielo, la temperatura aún sigue subiendo, y el mercurio llega a «Treinta y tres trillones trescientas treinta y tres calorías»: un color físico y lingüístico que asfixia. En este poema de temática socio-política, Vallejo expresa sentimientos patentamente anti-imperialistas mediante el uso ingenioso de sonidos mecánicos y números aparentemente «absurdos»¹²

En «Ciliado arrecife donde nací» (XLVII), el poeta usa el número 1 —«yo siendo ya la 1»— para representar de esta manera la soledad en un mundo sin madre ni amada.¹³ Y en «De la noche a la mañana voy» (Tr. LXXVI), reaparece aquel 2 ya muy conocido. Cuando pone, «En nombre de esa pura / que sabía mirar hasta ser 2», Vallejo se está refiriendo a la mujer —a Otilia seguramente— que deseaba ser la elegida del poeta. En fin, el número significa una unión perfecta. Desafortunadamente, por la rup-

¹¹ Así la explicación de Gustavo Pérez Firmat, en su bien hecho estudio sobre «Relectura de Trilce 5», en *Dispositio*, Vol. II, núm. 1. (1977), p. 77: «... "grupo dicotiledón" (puesto que alude a la arborescencia de un tipo de planta) implica ruptura de una unidad originaria, propagación, en suma: proliferación. En "grupo dicotiledón" (puesto que alude a la arborescencia de un tipo de planta) implica ruptura de una unidad originaria, propagación, en suma: proliferación. En "grupo bicardiaco" se da el fenómeno opuesto: síntesis o fusión. El pensar en dos animales o dos seres humanos (¿los novios del v. 13?) como un grupo bicardiaco, como un organismo con dos corazones, supone reducción, regreso a la unicidad».

¹² Cf. la muy sensata interpretación de Luis F. González-Cruz, en su «César Vallejo: Trilce y «Trilce XXXII», Explicación de textos literarios, Vol. 3 (1974/5), p. 92:

«Las "particularidades gráficas" que nos encontramos aquí son onomatopeyas, ya, en un plano más simple, del sonido producido por el autocarril que se dirige a la playa en este día de calor agobiante o, ya, en un plano más personal, representación de los "fenómenos de crispación nerviosa que el poeta transcribe en fonemas como "Rumbbbb... Trraprrrr rach... chaz", según anotan M. Ibérico».

En cuanto al número de calorías, escribe el Profesor González-Cruz: «Y nótese que Vallejo se refiere específicamente al término físico de caloría y no simplemente al calor. De un estado climático extremo —el calor producido por las 999 calorías— pasando por un centro de precaria estabilidad producido por el 1 (1.000) se cae en otro extremo climático —el producido por los treinta y tres trillones trescientas treinta y tres calorías».

¹³ André Coyné, «En torno a Trilce», Aproximaciones a C. V., op. cit., t. II, p. 81, documenta esta triste etapa de la vida del poeta. En agosto de 1918, fallece su madre, y al año siguiente Otilia, la «nueva madre» y amada, encinta, lo deja para siempre.

tura con Otilia, él sufre del tal experiencia amorosa fracasada, metaforizada en «... dos días que no se juntan».

En resumen hasta este punto en el análisis, hemos notado cómo César Vallejo emplea la repetición de palabras y frases, juegos de palabras y de consonantes, números y la aliteración para construir una realidad poética que es ora congojosa, ora amorosa, y a veces una combinación de estos dos estados de ánimo.

El espacio y la tipografía

La segunda gran división de artificios poéticos que vamos a analizar es la aplicación del espacio y de la tipografía en los poemas de *Trilce*.¹⁴ Comenzamos con «En el rincón aquel donde dormimos juntos» (*Tr.* XV), que se trata de un amor ya perdido del todo. Vallejo, triste y pensativo en una «noche pluviosa», está en su habitación donde ya no duerme con él la amada. Estudia con angustia las puertas por donde ella entraba y salía, y que ahora

Son dos puertas abriéndose cerrándose
dos puertas que al viento van y vienen
sombra a sombra.

Vemos representado aquí el espacio vacío, simbólico de la ausencia de la mujer. En efecto, la «a» sirve de eje o bisagra para aquellas puertas que continuamente se abren y se cierran en la mente del poeta afligido. Cada vez que las ve abrirse y cerrarse se le enciende la mecha de su fluir consciente, y todas las penas y alegrías se le revivirán en una dolorosa visión mental.¹⁵

Existe otra genial manipulación del espacio en «Al ras...» (*Tr.* XX). En la impetuosidad de abrir los botones de la bragueta de sus pantalones para cumplir con la obligación mingitoria, Vallejo vacila un momento, le cuesta algo de trabajo:

Bulla de botones de bragueta
libres

Ha tardado ocho sílabas en librar su «A vertical».¹⁶

Más adelante en la misma poesía, al hablar ¿metafóricamente? de la Primera Gue-

¹⁴ No hemos podido localizar de Juan Larrea su artículo, en *Aula Vallejo 5*, sobre grafías en *Trilce*. En cuanto al valor expresivo de tales grafías explicará Coyné lo siguiente: «Al demostrar —en contra de X. Abril— que “el artificio gráfico” de *Trilce* deriva de la “empresa ultraísta”, y que Vallejo utiliza para “formular una emoción genuina” lo que en los ultraístas era, por lo común, “puramente ilustrativa, superflua decoración”, Juan Larrea comenta la “despreocupación” que simula aquí el poeta...». En fin, en Vallejo esta intención «gráfica» es deliberada aunque parezca simulada a veces.

¹⁵ Cf. la inteligente interpretación de Eduardo Neale Silva, en su *César Vallejo en su fase tríllica*, op. cit., págs. 163-5:

«Estamos en presencia de un poema romántico-sentimental en que el poeta se entrega a sus recuerdos, queriendo llenar con éstos el vacío de su vida. ...El poema acusa un desarrollo en escala ascendente de dramatismo, y su punto culminante es la representación gráfica de la distancia física y espiritual que separa a dos amantes: “sombra a sombra”».

¹⁶ Acierta en su explicación Coyné, en C. V., op. cit., p. 195: «En T20, la posición separada de «libres» subraya irónicamente la acción de desabrocharse la bragueta y en tal contexto, la A viene a pintar la actitud del hombre listo para orinar con las piernas ligeramente abiertas».

rra Mundial (Coyné lo interpreta sencillamente como una escena de una nena de tres años de edad que visita a su padre, preso en una cárcel. Sin saber cómo reaccionar, empieza a lustrarle un zapato),¹⁷ nuestro poeta explica que la niña (¿la Guerra?) del hombre «guillermosecundario»,

... unta el otro zapato, a escondidas,
con un poco de saliba y tierra,
pero con un poquito
no má
.s.

Esta niña de sólo tres años de vida y experiencias, comenzará a hacer brillar ¿el otro zapato de la Guerra? —aún más años de inhumanidades— con un poquitín de vidas humanas y de tierra europea ya devastada. Pero con sólo siete «sílabas» de muertos en lugar de once, y luego con sólo tres, y por fin con sólo una pequeña gota de «saliba» ingenua, es decir con una sola «.s.», causará más y cada vez más estragos. Tal como la historia nos lo atesta, faltaba únicamente que una bala, una «.s.» en Sarajevo, bastara para hacer estallar una guerra mundial que arrastraría a millones a su fin.

Pasamos al poema «Este cristal aguarda ser sorbido» (*Tr.* XXXVIII), donde el poeta cuenta que «Este cristal es pan no venido todavía». En otras palabras menos enigmáticas, quiere decir que el agua todavía no mana de la fuente de Dios, incluso ya después de dos milenios de cristianismo en la tierra. El «... triste individuo / incoloro» del argumento poético es Jesús «Paniagua», quien

... espera ser sorbido de golpe
..... por boca ve-
nidera que ya no tendrá dientes.

Es verdaderamente genial e impensado este uso de la palabra «venidera», a horcajadas, y la «ve-» cortada para así describir gráficamente a un hombre mayor y desdentado con la mandíbula echada para adelante y con la lengua para afuera —la «ve-»—, ya lista para beber.

Mediante el uso de espacios, Vallejo logra representar un sol — = la moneda— peruana en «Tengo ahora 70 soles peruanos» (*Tr.* XLVIII). Esta moneda que ha estado rodando por la acera, está «vibrando y forcejeando» para poder mantener el equilibrio. Asimismo, está «pegando grittttos» con su reverberación resonante, y «soltando árduos, chisporroteantes silencios», saltando así como un sol (= moneda) reluciente (= planeta) en los espacios del silencio. Y «otinándose de natural grandor», o sea rodando la moneda de colorido amarillento en línea recta, el sol se para:

acaba por ser todos los guarismos
la vida entera

¹⁷ Coyné, C. V., *op. cit.*, págs. 194-5: «...Luego se mofa de su propia persona, animal y ser ético a la vez; pero, sobre todo, se divierte cariñosamente a costa de su compañero de celda, "hombre mostachoso" ocupado en mear para convertirse después en "hombre guillermosecundario" —contemporáneo del bigotudo Kaiser cuyas fotos llevaron los periódicos de la 1ª Guerra Mundial— y quien al recibir la visita de su "pequeña de 3 años", conmovido y sin saber muy bien qué hacer, se pone a lustrarle uno de los zapatos, mientras la niña, también desorientada, unta el otro a escondidas...».